



**Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación**

*Propuesta para incorporar la
psicomotricidad en el proyecto
educativo de una escuela infantil
de Mataró.*

Trabajo fin de grado presentado por: Laura Ricós Crespo

Titulación: Grado en Educación Infantil

Línea de investigación: Propuesta de intervención

Directora: Lara Carrasco Pesquera

Barcelona, septiembre del 2012

Firmado por:

Categoría tesaurus: 1.2 Organización y planificación de la educación: Planificación educativa.

RESUMEN

Este trabajo pretendía recopilar la información necesaria para elaborar una propuesta de intervención, sobre psicomotricidad, que pudiera incluirse en el proyecto educativo de una escuela infantil de Mataró. Para ello, se ha utilizado una metodología basada en la observación directa de determinados ítems durante las clases y unas anotaciones sobre los aspectos más relevantes.

Es una propuesta en sintonía con la metodología de la escuela y que intenta respetar su identidad. Así, el modelo propuesto es flexible y aporta ideas, estrategias y recursos para incorporar la psicomotricidad en la práctica educativa mediante un modelo orientativo y adaptable a los recursos materiales, espaciales y personales de esta escuela.

En general, la realización de este estudio ha permitido describir el desarrollo psicomotriz hasta los 3 años y valorar la práctica psicomotriz como una ayuda para los aprendizajes posteriores. También, se han descrito las actitudes que deben tener los educadores para impartir adecuadamente psicomotricidad y los beneficios que aporta al desarrollo de los niños.

Palabras clave: Psicomotricidad, desarrollo, expresión motriz, papel del maestro, materiales y proyecto educativo

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	4
1.1 JUSTIFICACIÓN	4
1.2 OBJETIVOS.....	5
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	6
2.1 BASES TEÓRICAS.....	6
2.1.1. Actitudes del educador ante la psicomotricidad en la etapa de 0-3 años:.....	11
2.1.2. Los materiales de psicomotricidad en la escuela de 0-3 años:.....	11
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO	14
3.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	14
3.2 POBLACIÓN Y MUESTRA	15
3.3 METODOLOGIA.....	15
3.4 PROCEDIMIENTO (FASES)	21
3.5 CRONOGRAMA.....	22
CAPÍTULO 4: RESULTADOS	23
CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN Y PROSPECTIVA	31
CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES	35
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRAFIA	37
ANEXOS	40

INTRODUCCIÓN

La educación psicomotriz puede considerarse una técnica basada en una pedagogía activa, flexible y objetiva en la que el niño, a través del movimiento, se consolida en las diferentes etapas de su desarrollo con el objetivo de mejorar sus capacidades intelectuales, afectivas y sociales. Por este motivo, resulta conveniente incluir la psicomotricidad dentro del proyecto educativo en la etapa de Educación Infantil.

Durante el periodo de la infancia, la motricidad y el psiquismo están estrechamente relacionados. El niño, en esta etapa, se manifiesta y se expresa mediante los gestos y el movimiento. Sus inquietudes, sus intereses, deseos, necesidades son manifestados mediante la comunicación corporal. Así, se puede decir que la motricidad es esencial en la relación del niño con los demás, en el desarrollo de su personalidad, en la manera que interactúa, en cómo asimila el mundo y en su evolución a nivel psicológico.

Tal como señaló *Wallon* (1987), para entender estas interrelaciones resulta interesante evaluar lo que sucede en cada uno de los estadios evolutivos por los que el niño va pasando:

En el estadio de la *impulsividad motriz* (los primeros meses) el movimiento es la manifestación de la “vida psíquica” del niño. Sus gestos son descontrolados; sólo responden al placer. En este momento es muy importante el contacto tónico- corporal que el adulto establece con el niño, cómo lo mira y cómo lo toca. Y también cómo atiende sus necesidades básicas.

En el estadio *emocional* (el segundo mes de vida) el niño establece una comunicación afectiva- emocional con aquellos que conoce. Y esta comunicación es corporal: sonrío, llora, busca, se desplaza, manipula, etc.

En el estadio *sensoriomotor* (de uno a tres años) hay respuestas ligeramente más precisas a los estímulos externos. El niño lo quiere saber y conocer todo. Así, en esta etapa se pueden considerar tres grandes campos de experimentación, aunque el movimiento sigue siendo la base de estos descubrimientos:

- El del propio cuerpo: el niño investiga su cuerpo, las sensaciones que le producen determinadas actividades, qué le llega a través de las imágenes motoras, posturales y visuales que experimenta.

- El del espacio exterior y los objetos que le rodean: el individuo ya se desplaza y descubre por sí solo las características sensoriales de aquello que le rodea. Está constantemente observando y experimentando con todo lo que sea posible.
- El de los otros niños y los adultos: el niño los observa, los imita, colabora con ellos, se pelea, comparte objetos y momentos de juego, etc. Los necesita para conocerse a él mismo, sus posibilidades y sus limitaciones y a la vez para conocer a los demás.

En definitiva, todo el desarrollo del niño se centra en la actividad, en el movimiento y en el desarrollo sensorio-motriz. Además las bases de la escritura, la lectura y el cálculo parten de unas bases psicomotoras. El niño debe dominar su postura, su tono muscular, el gesto, la coordinación, la lateralización, la percepción del espacio, del tiempo, el ritmo, etc para asimilar los aprendizajes escolares. Así, se puede decir que la vivencia corporal facilita la asimilación de cualquier aprendizaje escolar.

Como consecuencia, es importante que en la etapa de 0 a 3 años la motricidad se desarrolle de forma adecuada. Por tanto, resulta esencial que desde las escuelas se plantee el cómo trabajarla y qué medios y estrategias deben seleccionarse para conseguirlo.

Éste es el objetivo de la educación psicomotriz, la cual, de acuerdo con *Pick y Vayer* (1969), se puede definir como la educación que parte de las vivencias corporales, del descubrimiento del mundo con el cuerpo, la asimilación de las nociones fundamentales, partiendo de la motricidad, a fin de llegar a la expresión simbólica y gráfica y a la abstracción.

Para ilustrar lo anteriormente expuesto, el proyecto se ha estructurado en seis capítulos. El primero de ellos es la introducción al tema; a continuación, el capítulo primero, incluye la justificación de la elección de esta temática y los objetivos del trabajo.

En el segundo capítulo se expone el marco teórico donde se ofrece una visión general y detallada del término de psicomotricidad y todos sus componentes e implicaciones en el desarrollo global de los niños en la etapa de 0 a 3 años.

Seguidamente, en el tercer apartado, se presenta la metodología diseñada para realizar una observación directa de la psicomotricidad en las aulas y la realización de una serie de preguntas acerca de la formación del profesorado de la escuela.

En el capítulo cuarto, se describen los resultados obtenidos a partir de la observación y de las respuestas obtenidas y se plantea la propuesta de intervención concreta para la escuela infantil de Mataró.

En el siguiente capítulo, se discuten y analizan los resultados obtenidos y se reflexiona sobre la situación actual de la psicomotricidad en las escuelas de 0 a 3 años. Además, en la prospectiva se aportan algunas sugerencias para futuras ampliaciones de la propuesta planteada.

Por último, se presentan las conclusiones de la propuesta de intervención.

CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 JUSTIFICACIÓN

En la bibliografía consultada, numerosos autores destacaban la importancia de que el niño conociese su cuerpo ya que era la herramienta que le serviría para comunicarse con el mundo que le rodeaba (Aucouturier, 1997; Bonastre, 2007 y Arnaiz, 2000).

Entre los beneficios que genera la psicomotricidad en edades tempranas se pueden destacar (Aucouturier, Darraul, Ajuriaguerra, Rmpinet, Carrasco, 1985): la descarga de la impulsividad, el dominio y la conciencia del propio cuerpo, la afirmación de la lateralidad, el control postural, el equilibrio y la reafirmación del autoconcepto y la autoestima. Sin embargo, para los maestros no resulta sencillo enseñar a los alumnos a conocer su cuerpo ya que, esta tarea, no se limita a enseñar los nombres de las diferentes partes del cuerpo.

Así pues, conviene acostumbrar al niño, desde edades tempranas, a conocer su cuerpo en movimiento, en reposo, vestido, desnudo, en el espejo, etc. Y se deben tener presentes las sucesivas fases de maduración corporal por las que van pasando para que la intervención educativa sea lo más coherente y adecuada posible.

En definitiva, el conocimiento del propio cuerpo ayuda a los niños a relacionarse con su entorno y sus compañeros. Por lo tanto, es importante que sepan moverse, expresarse, comunicarse y conocer qué posibilidades tiene con su cuerpo para formarse una imagen corporal propia.

En base a lo expuesto, la importancia de la educación psicomotriz en la etapa de 0 a 3 queda justificada. Pese a ello, es frecuente encontrar escuelas que carecen de espacios específicos para la psicomotricidad o centros que no incluyen la educación psicomotriz en sus proyectos educativos.

Por este motivo, la presente propuesta pretende resaltar la importancia de promover el desarrollo armónico y la psicomotricidad hasta los 3 años y plantea un recurso educativo que favorezca la expresión motriz en los niños. Es decir, este trabajo pretende fomentar la reflexión sobre cómo las escuelas de infantil abordan el campo de la psicomotricidad. Además, se ha intentado que los docentes del centro educativo seleccionado para el estudio, valoren sus conocimientos sobre psicomotricidad y comprendan su importancia en esta etapa.

En resumen, el propósito planteado en este trabajo consiste en generar una reflexión en torno a la implantación de la psicomotricidad en la escuela de infantil y proponer una propuesta coherente para una escuela de Mataró.

1.2 OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es elaborar un apartado, dentro del proyecto educativo de una escuela de Mataró, dónde la psicomotricidad esté integrada.

1.2.1 Objetivos secundarios

Con esta finalidad se plantean los siguientes objetivos secundarios:

1. Describir el desarrollo psicomotriz hasta los 3 años.
2. Valorar si la práctica psicomotriz puede ayudar en el aprendizaje de la lectura y la escritura en etapas posteriores.
3. Enumerar las actitudes del educador delante de un proyecto educativo dónde la psicomotricidad tenga un papel relevante.
4. Citar los beneficios de la educación psicomotriz hasta los 3 años.
5. Nombrar las partes que debe tener una sesión de psicomotricidad y los usos y funciones de los diversos materiales.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

2.1 BASES TEÓRICAS

El concepto de “psicomotricidad” apareció a principio del siglo XX impulsado por Ernest Dupré, un neurólogo francés que relacionó algunos trastornos psiquiátricos con los comportamientos motores.

En los años setenta, la psicomotricidad alcanza el ámbito educativo y lo hace vinculada a la Educación Especial. Más adelante, se generalizó en la Educación Infantil y Primaria ya que, en estas etapas, los niños parten de la globalidad hacia el descubrimiento de lo propio.

Sin embargo, el pionero de la psicomotricidad entendida como campo científico, fue Henry Wallon. Este autor impulsó los primeros estudios sobre la reeducación psicomotriz y consideraba el movimiento como la única expresión y el primer instrumento de lo psíquico. Wallon (1980) destacaba que el movimiento poseía una gran importancia en el desarrollo integral de la infancia. Además, señaló que el movimiento era un aspecto básico tanto en la estructuración de la personalidad del niño como en el proceso de comunicación, expresión y relación con los objetos y con las otras personas del entorno más cercano. Es decir, consideraba que el movimiento ejercía una marcada influencia sobre las posibilidades de adquisición de la autonomía personal y de la estructuración cognitiva.

Por ello, tal como señalaba Fontana (1986) en el gráfico que se muestra a continuación, se puede considerar que la educación psicomotriz implica aspectos-socio-afectivos, motores, psicomotores e intelectuales. De hecho, abarca el proceso global del niño a través de vivencias corporales que le facilitan el desarrollo de las capacidades de motricidad, percepción, comunicación y expresión mediante la interacción cuerpo-entorno.

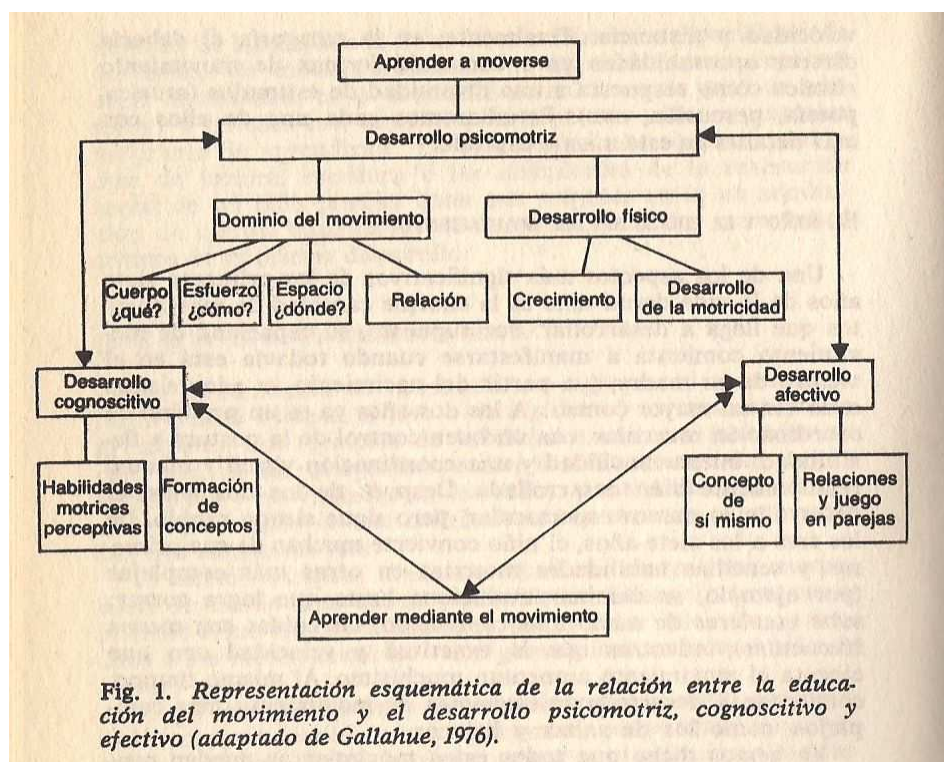


Figura 1: Representación esquemática de la relación entre la educación del movimiento y el desarrollo psicomotriz, cognoscitivo y efectivo. (Fontana, 1986, p. 262)

De acuerdo con esta representación gráfica y según la bibliografía consultada, la psicomotricidad debe ponerse en práctica desde edades tempranas ya que posee una destacada importancia en el desarrollo global del niño/a. Además, siempre debe partir de la propia experiencia del individuo y de las vivencias con su propio cuerpo y con los demás (Llorca, 2002).

Entre los autores que apoyan esta idea podemos destacar los siguientes (Sugrañes, 2007):

- Wallon (1980), al que se puede identificar con una *perspectiva psicobiológica*, consideraba que el movimiento era la expresión de la “vida psíquica” del niño y configuraba toda su personalidad. Este autor señalaba que el movimiento era esencial en el desarrollo del niño, ya que facilitaba el paso hacia el pensamiento conceptual, sus relaciones con los demás, su carácter y las adquisiciones de nociones básicas.

- Por su parte, Piaget (1985), con su perspectiva cognitiva, defendía que la actividad motriz y la psíquica se interrelacionaban. Así, la coordinación de los propios movimientos y la acción sobre los objetos conducían al conocimiento sensorio-motor del espacio y, más adelante, al pensamiento representativo.
- Ajuriaguerra, en su Manual de la psiquiatría infantil (1976) y de acuerdo con la perspectiva psiquiátrica y reeducativa, consideraba que la educación psicomotriz era una técnica que, mediante el cuerpo y el movimiento, se dirigía a la persona en su totalidad.
- Picq y Vayer (1969), desde una perspectiva más psicopedagógica, destacaron por su aplicación de la psicomotricidad en casos de niños con deficiencias psíquicas. Según estos autores, la educación psicomotriz era una acción pedagógica y psicológica que utilizaba los medios de la educación física con el fin de normalizar o mejorar el comportamiento del niño.
- Así mismo, Lapierre y Aucouturier (1977), también relacionados con la perspectiva psicopedagógica consideraban que la inteligencia y la afectividad dependían íntimamente de la vivencia corporal y motriz. Por tanto, el cuerpo estaría totalmente implicado en el proceso intelectual.
- Finalmente, Le Boulch (1983), desde una perspectiva neuropsicológica y educativa, apuntó que la educación psicomotriz debía ser considerada como una educación de base en la escuela porque condicionaba todos los aprendizajes preescolares y escolares.

Por tanto, a través de estas aportaciones queda demostrada la importancia que la educación del movimiento en edades tempranas tiene para el desarrollo global del niño.

Además de por su influencia en el desarrollo infantil, existen otras razones que justifican la importancia de incluir la educación motriz en la etapa de Educación Infantil. Así, entre los beneficios que la psicomotricidad reporta a los niños en sus primeros años de desarrollo se pueden considerar los siguientes (Universidad Internacional de la Rioja, 2012).

- El crecimiento del niño y el adecuado desarrollo de su estructura orgánica y funcional se encuentran influenciados positivamente por la actividad motriz haciéndolo más resistente a la enfermedad.
- Además, permite a los pequeños sentirse más alegres ya que, la natural alegría del niño en la actividad motriz y la sensación de dominio que experimenta cuando adquiere habilidades de movimiento, favorecen su equilibrio emocional y su autoestima.

- Por otro lado, la mejora de sus funciones biológicas y de su equilibrio emocional tiene repercusiones positivas tanto en la capacidad del niño para concentrarse en tareas de aprendizaje como para relacionarse con los demás, facilitando la adquisición de hábitos, que serán los cimientos de sus virtudes.
- Los patrones básicos tienen su momento privilegiado hasta los 7 años. Entendidos como las capacidades y habilidades motrices básicas del movimiento del cuerpo humano como son la marcha, carrera, trepar, saltar, lanzar, girar, suspensiones, atrapar, transportar, etc. Además, estos patrones son el fundamento para la competencia motriz en las etapas posteriores.
- La organización de los movimientos integrados en estos patrones y la estimulación sensorial son elementos imprescindibles para el proceso de la organización neurológica.

Por otra parte, la psicomotricidad resulta interesante también como una herramienta de aprendizaje ya que se pueden establecer ciertas relaciones del esquema corporal con las actividades escolares y otras áreas psicomotrices (Universidad Internacional de la Rioja, 2012).

La lectura requiere:

- Un equilibrio correcto y perfectamente controlado.
- Un control de los ojos.
- Discriminar las percepciones visuales y auditivas.
- Una atención y memorización adecuadas.

La grafía requiere:

- Una lateralización correcta y bien afirmada.
- Adecuada percepción visual.
- Equilibrio bien controlado.
- Buena coordinación visomanual.

El aprendizaje del cálculo se basa en:

- Buen desarrollo de la percepción visual.
- Un apropiado conocimiento espacio- temporal.
- La adquisición de la noción de número.
- Una adecuada atención y memorización.

En consecuencia, queda ampliamente aprobada la importancia de la psicomotricidad tanto en las primeras edades para la adquisición de las diversas capacidades como en el desarrollo adecuado, en etapas posteriores. Es decir, no se debe considerar la psicomotricidad únicamente en edades tempranas, sino que es preciso tener en cuenta también el desarrollo psicomotor que tiene lugar en la etapa de 0 a 3 años.

Además, puesto que al nacer, nuestro sistema nervioso es inmaduro, los niños crecen y se desarrollan de forma continuada durante toda la infancia. Así, entre los factores que influyen en el desarrollo motor podemos destacar los rasgos genéticos, el entorno y la estimulación (Le Boulch, 1983).

Por esta razón, es importante brindar oportunidades frecuentes a los niños para que exploren físicamente el entorno y desarrollen su conciencia corporal. Es decir, hay que respetar la actividad del niño porque éste es el modo natural que tienen de aprender.

Cabe destacar que los primeros movimientos que realizan son, principalmente, movimientos reflejos o involuntarios. Con posterioridad, el individuo descubrirá que estos movimientos reflejos le producen placer y, entonces, el movimiento se volverá activo o voluntario.

Además, durante los tres primeros años de vida el niño adquiere un uso coordinado de las manos y ojos y un control preciso de sus músculos. Hasta los 6 meses realiza movimientos corporales con los dedos, las manos, los pies e innumerables experiencias de tocar, palpar, chupar o arañar sólo por diversión o por el placer táctil que le procuran. Cuando puede sentarse, empieza a observar el movimiento de sus manos y a interesarse por el aspecto que presentan los objetos. Esta es una etapa de manipulación en la que aprietan, balancean, giran objetos, meten unos dentro de otros y realizan actividades de vaciar y llenar.

Al cumplir el año, empiezan a desplazarse y empujan y arrastran los objetos que se encuentran a su paso. Hacia los veinte meses este aprendizaje de la marcha se hace estable y supone un gran progreso en la coordinación global.

En resumen, podemos decir que el niño en esta etapa está en constante movimiento, inventa, descubre, mejora sus gestos y establece nuevas coordinaciones. También salta, corre, hace guiños, empuja y tira objetos en sus juegos a través de los cuales descubre nuevas sensaciones y explora sus posibilidades sensoriales y motoras.

2.1.1. Actitudes del educador ante la psicomotricidad en la etapa de 0-3 años:

Con los argumentos presentados en apartados anteriores, queda justificado que la psicomotricidad debe trabajarse y fomentarse, principalmente, en las aulas, de 0- 3 años. Para lograrlo con éxito, es deseable que el personal docente posea ciertas actitudes como que:

- a) Analice los programas psicomotores que se presentan en el currículo y a nivel de escuela. Además, debe adaptarlos al grupo de niños/as y elaborar dentro de su programación, sus propios objetivos psicomotores. Así mismo, se debe realizar una observación previa del grupo con el que va a trabajar durante ese curso escolar.
- b) Examine los aspectos psicomotores que estimulan cada uno de los juegos de movimiento.
- c) Construya un fichero de juegos psicomotores, juegos que no se proponen directamente, sino que tienen lugar dentro del aula o en el patio y que los niños habitualmente incorporan con gran facilidad practicándolos en sus tiempos de psicomotricidad libre.
- d) Ofrezca distintos espacios que posibiliten una variedad de experiencias tanto en el interior (aula, escuela) como en el exterior (patio, salidas).
- e) Por último, es fundamental que el educador aporte los materiales necesarios para estos juegos.

2.1.2. Los materiales de psicomotricidad en la escuela de 0-3 años:

Una vez enumeradas estas actitudes, resulta interesante tratar aspectos relacionados con los materiales que pueden usarse en las salas de psicomotricidad y sus cualidades y aplicaciones en dichos espacios. Así, la psicomotricidad contempla materiales específicos que pueden ser:

- Materiales duros y fijos en el espacio: espalderas, banco sueco, paredes, suelo, techo...
- Materiales blandos: elementos específicos de psicomotricidad (cilindros, colchonetas de diferentes medidas, cuadrados, rectángulos, etc.) y elementos como cuerdas de nylon de diferentes colores, cestos, pelotas, ropas de diferentes medidas, anillas blandas, aros, etc.

Hay que tener en cuenta que el contacto con materiales de consistencia dura ofrece referencias sensoriales tónicas y los elementos de consistencia blanda conectan más con el mundo interior, con aspectos emocional.

Es importante recordar que debe evitarse cualquier material que se aleje de esta línea, ya que entonces no se hablaría de psicomotricidad sino de experimentación con materiales.



Ilustración 1: Espalderas



Ilustración 2: Suelo



Ilustración 3: Techo



Ilustración 4: Módulo de rampas y saltos

Figura 2: Materiales duros de la sala de psicomotricidad en la escuela de Mataró. (Realización propia).



Figura 3: Materiales blandos de la sala de psicomotricidad en la escuela de Mataró. (Realización propia).

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se presenta la metodología que permitió desarrollar el presente trabajo fin de grado. Así, se muestran aspectos como el tipo de investigación, las técnicas y los procedimientos que fueron utilizados para llevar a cabo dicha investigación.

3.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo plantea una propuesta de intervención para una escuela infantil de la localidad de Mataró (Barcelona).

Como señalábamos en la introducción, el objetivo principal de este trabajo consistía en incluir la psicomotricidad dentro del proyecto educativo de una escuela real de 0-3 años. Esta propuesta, estaba dirigida a todo el claustro de maestros para ayudarles a comprender la importancia de la psicomotricidad en la educación temprana.

Con esta finalidad, el diseño de esta propuesta incluye:

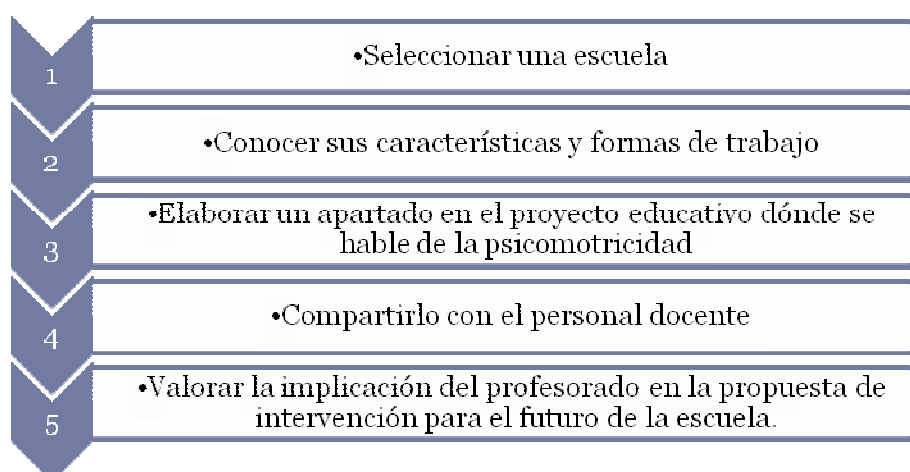


Figura 4: Fases de la propuesta (Realización propia).

3.2 POBLACIÓN Y MUESTRA

La escuela en cuestión pertenece a la red de Escuelas Infantiles Municipales del Instituto Municipal de Educación de Mataró. En ella se acogen 115 niños entre los 4 meses de edad y hasta los 3 años distribuidos en 7 aulas. La escuela dispone de 7 educadoras tutoras, 1 educadora de soporte a jornada completa, dos educadoras de soporte a media jornada y una directora.

3.3 METODOLOGIA

Para la consecución de los objetivos nombrados anteriormente, se planteó una metodología concreta estructurada en diversas fases:

- 1) Fase 1. Conversación con la directora del centro a fin de presentarle la propuesta para ampliar el proyecto educativo.

El primer paso, antes de realizar cualquier proyecto sobre una escuela concreta es pedir autorización para realizarlo al responsable del centro.

- 2) Fase 2. Solicitud y recopilación de información sobre el proyecto educativo del centro y la psicomotricidad dentro de la escuela.

Durante las primeras semanas, se buscó toda la información necesaria para lograr los objetivos propuestos y se procedió a la lectura detallada del proyecto educativo de la escuela.

- 3) Fase 3. Elaboración de una ficha de observación con los aspectos a considerar durante las sesiones de registro.

En esta fase, se diseñó una ficha para registrar las actitudes de los educadores, las actividades realizadas y el papel de la psicomotricidad dentro de la escuela. Concretamente, los ítems valorados y que fueron incluidos en dicha ficha son los siguientes:

ACTITUD DEL MAESTRO

- ¿Establece empatía con los niños y niñas?
- ¿Reconoce las necesidades de sus alumnos?
- ¿Se muestra al alcance de sus alumnos?
- ¿Manifiesta sensibilidad en cuanto al contacto cuerpo a cuerpo y la mirada?
- ¿Se comunica preferentemente de forma verbal o gestual?
- ¿Conduce a los niños o los acompaña?
- ¿Condiciona el resultado final?
- ¿Respeto el ritmo de los niños?

OBSERVACIÓN DE LOS NIÑOS

- ¿Realizan actividades motrices?
- ¿Se muestran inseguros ante determinadas situaciones?
- ¿Pueden realizar actividades motrices en el aula?
- ¿Tienen disponibles variedad de materiales para poder estimular la actividad motriz?

OBSERVACIÓN DE LOS ESPACIOS

- ¿La escuela dispone de un espacio para la psicomotricidad?
- ¿Qué tipo de actividades se pueden realizar dentro del aula?
- ¿Se podría adaptar un espacio para la psicomotricidad?

Se han valorado estos tres aspectos porque son los elementos que influyen, en mayor grado, en la educación de calidad. Además, son el eje de toda actividad didáctica (Coll, 1997).

Así mismo, para la selección de las diversas preguntas dentro de cada apartado se ha tomado como referencia el artículo de Parellada (1994). Este trabajo trata de la psicomotricidad en la escuela infantil, “la práctica psicomotriz más allá de la psicomotricidad”. A través de la lectura de este artículo se han podido seleccionar los aspectos más importantes que debe tener una escuela para que la psicomotricidad sea efectiva.

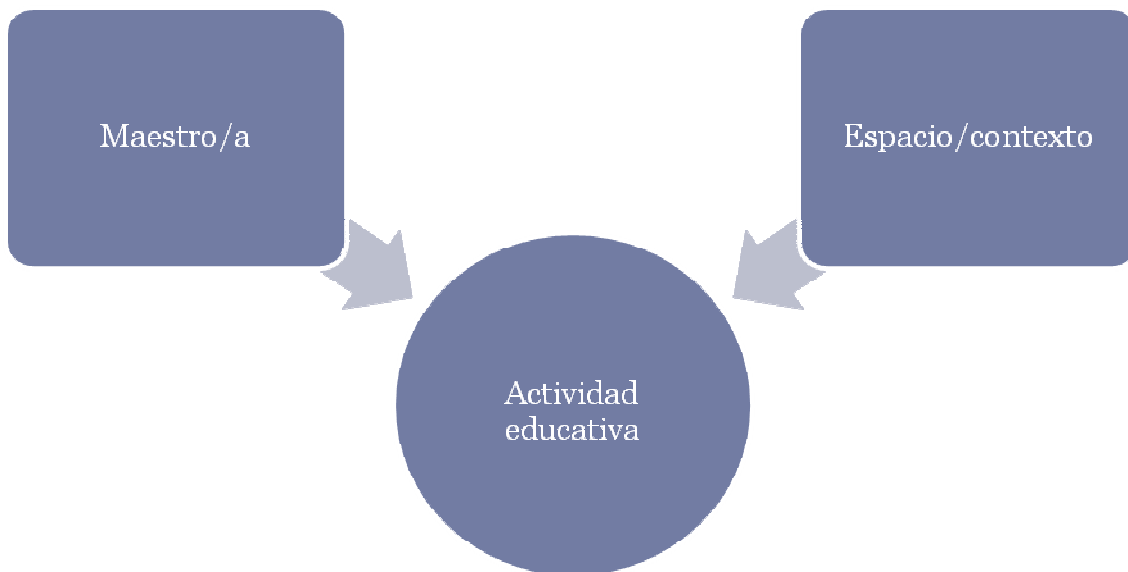


Figura 5: Componentes acción educativa (realización propia).

Así, a través del planteamiento de las preguntas anteriores, se tuvo la oportunidad de valorar la situación de la escuela y si el proyecto que se iba a plantear era posible o no.

Para que una propuesta nueva, como la planteada en este trabajo, resulte efectiva es esencial conocer cuál es la situación inicial de la que se parte. Para ello, se valoró la psicomotricidad dentro de la escuela mediante observaciones directas en las diversas aulas (un aula de lactantes, un aula de 1-2 años y un aula de 2-3 años) y, como se ha indicado, se analizaba el funcionamiento del aula, la actitud del maestro y las actividades de los niños.

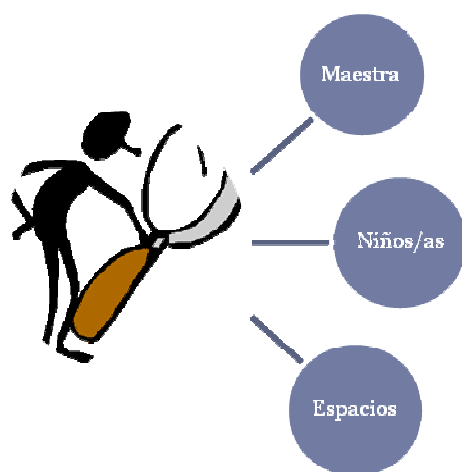


Figura 6: Fases de la observación (Realización propia).

4) Fase 4. Análisis de las observaciones.

A través de las observaciones realizadas de forma directa en las aulas se llegó a la conclusión de que la incorporación de la psicomotricidad dentro del proyecto educativo de la escuela era viable ya que la escuela disponía de los recursos y el personal necesario para ello.

Así pues, teniendo en cuenta las necesidades de los niños, la actitud de las educadoras y las posibilidades que ofrecían los espacios, se inició la investigación teórica para poder justificar la importancia de la psicomotricidad en esta etapa educativa.

5) Fase 5. Redacción de una propuesta para incluir un apartado de psicomotricidad dentro del proyecto educativo existente.

Teniendo en cuenta el resultado de las observaciones, la documentación teórica y la pedagogía de la escuela se inició la redacción de un apartado dentro del proyecto educativo de esta escuela de Mataró.

Para su elaboración se tuvo en cuenta el marco teórico citado anteriormente con el fin de crear una propuesta lo más coherente posible a la edad de los niños/as, a sus intereses y necesidades.

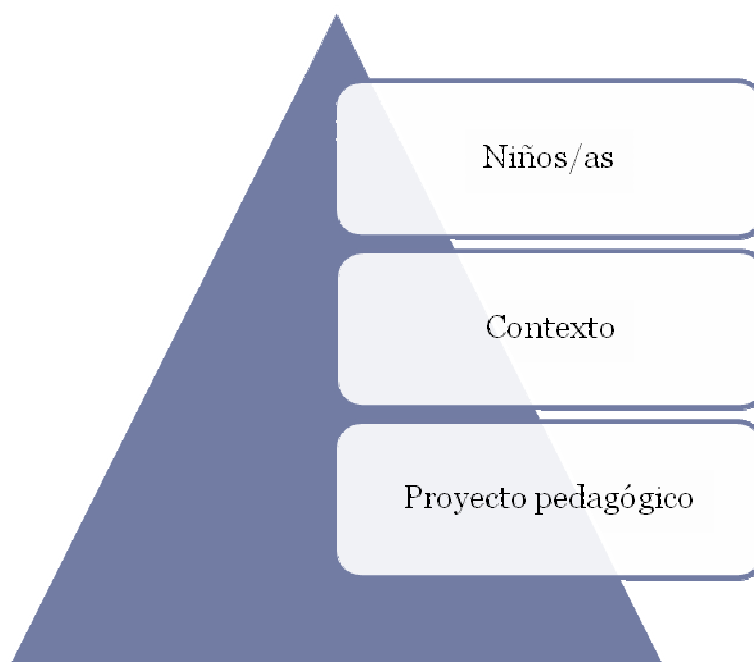


Figura 7: Aspectos a tener en cuenta en la elaboración de la propuesta presentada.
(Realización propia).

Como hemos comentado anteriormente, la observación de las sesiones de psicomotricidad realizadas en el centro y la comunicación con la escuela y su personal docente sirvieron como herramientas básicas para conocer la realidad del centro y así poder identificar las particularidades y necesidades concretas de esta escuela a fin de formular una propuesta de intervención útil y eficaz.

Esta metodología permitió adecuar la incorporación de la psicomotricidad en el proyecto educativo de la forma más coherente posible a la pedagogía de la escuela y a la manera de proceder del equipo docente. De esta manera, se intentaba garantizar una mayor aceptación e implantación de la psicomotricidad en esta escuela.

Por tanto, los datos incluidos en este trabajo proceden tanto de la documentación disponible en la escuela como de los resultados obtenidos mediante la observación, especificada anteriormente, del trabajo diario en las aulas.

Por otro lado, con objeto de ampliar la información sobre la escuela, se realizó una pequeña valoración sobre la formación- en materia de psicomotricidad- del equipo docente. Para ello, se preguntó a los maestros si habían realizado alguna formación complementaria en el ámbito de la psicomotricidad. Sus respuestas, serán presentadas en el apartado de resultados.

6) Fase 6. Elaboración de tablas para registrar y evaluar la psicomotricidad a nivel individual y grupal.

Finalmente, aunque la propuesta de intervención que se plantea en este trabajo no pudo llevarse a cabo en la escuela por falta de tiempo, se ha intentado dejar planteado todo lo necesario para que la futura incorporación de la psicomotricidad en dicho centro sea posible. Para ello, se diseñaron diversas tablas con las que evaluar y valorar las sesiones de psicomotricidad y a los alumnos (ver anexos 1, 2,3 y 4)

La utilidad de estas tablas reside en que resulta muy interesante hacer un seguimiento anual, para lo cual pueden emplearse las tablas 3 y 4 (anexos 4 y 5) e ir rellenándolas, preferiblemente, después de cada sesión. Este seguimiento detallado de la actividad psicomotriz en las primeras etapas permite, en muchos casos, detectar deficiencias en el desarrollo global y armónico del niño/a de manera precoz.

Por otro lado, es importante comunicar los aspectos más relevantes del desarrollo psicomotor del niños a las familias mediante un informe sobre los avances o dificultades de los alumnos.

En esta escuela en concreto, la evaluación de los alumnos consta de dos informes. Por un lado, existe un informe sobre la adaptación del niño que es entregado tras el primer trimestre. Este escrito, valora el proceso de adaptación de cada niño y las dificultades que ha tenido durante los tres primeros meses en la escuela. El segundo informe es más completo, se entrega al final de curso y en él se tratan las diversas propuestas realizadas a lo largo del curso escolar. Este segundo informe evalúa unos ítems determinados que cada maestro selecciona y modifica para adaptarlos mejor a las características y actitudes de cada alumno. En el ámbito de psicomotricidad los ítems que se plantearían serían los presentados en la tabla 2 del anexo 2.

Además en esta escuela, las maestras elaboran un vídeo dónde quedan reflejadas todas las propuestas y actividades que se realizan a lo largo del curso. Así pues, este vídeo podría aprovecharse, una vez incorporados los aspectos de psicomotricidad, para compartir con las familias la evolución de sus hijos en este campo y mostrarle el proyecto educativo de la escuela.

3.4 PROCEDIMIENTO (FASES)

En resumen, podemos indicar que para el desarrollo de la presente propuesta de intervención se han llevado a cabo los siguientes procedimientos:

1. Elección del tema y del título del proyecto.
2. Definición de los objetivos del proyecto.
3. Selección de la escuela.
4. Presentación de la propuesta a la directora de la escuela.
5. Recolección de información y bibliografía.
6. Selección y análisis de la información.
7. Lectura del proyecto educativo de la escuela.
8. Redacción del trabajo.
9. Análisis del proyecto educativo.
10. Reflexión sobre la modificación del proyecto educativo.
11. Elaboración del apartado de psicomotricidad en el proyecto educativo.
12. Conclusiones y prospectiva.
13. Valoración final

3.5 CRONOGRAMA

A continuación, representado esquemáticamente, se muestra la distribución por meses de las diferentes etapas o fases llevadas a cabo en esta propuesta.

ACTIVIDADES	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
1. Elección del tema y del título del proyecto					
2. Definición de los objetivos del proyecto					
3. Selección de la escuela					
4. Presentación de la propuesta a la directora de la escuela.					
5. Recolección de información y bibliografía.					
6. Selección y análisis de la información.					
7. Lectura del proyecto educativo de la escuela.					
8. Redacción del trabajo.					
9. Análisis del proyecto educativo.					
10. Reflexión modificación del proyecto educativo.					
11. Elaboración del apartado de psicomotricidad en el proyecto educativo.					
12. Conclusiones y prospectiva.					
13. Valoración Final.					

CAPÍTULO 4: RESULTADOS

En este capítulo, se presentan los principales resultados obtenidos tras las observaciones realizadas sobre la formación del equipo docente en relación a la psicomotricidad y sobre la revisión de la documentación de la escuela objeto de estudio.

En primer lugar, se describen las anotaciones realizadas por el investigador principal tras las observaciones directas de los maestros, los niños y niñas y los espacios:

ACTITUD DEL MAESTRO

- ¿Establecen empatía con los niños y niñas?

El perfil general del maestro de esta escuela consiste en un educador atento a las necesidades, intereses y preocupaciones de sus alumnos. El equipo docente atiende a los alumnos convenientemente, comprenden y valoran lo que sus alumnos reclaman en cada momento, siempre partiendo del respeto y de la coherencia.

- ¿Reconoce las necesidades de sus alumnos?

Si, conocen a sus alumnos y saben lo que demandan y necesitan en cada momento.

- ¿Se muestra al alcance de sus alumnos?

Por lo general, son maestros accesibles lo cual es muy importante cuando se trabaja con niños de muy corta edad. Para ellos, la separación con sus seres queridos les resulta complicada y por ello el maestro se convierte en un apoyo muy importante en la escuela.

- ¿Manifiesta sensibilidad en cuanto al contacto cuerpo a cuerpo y la mirada?

En esta escuela se recibe y se despide a los niños siempre con un beso lo que denota que dan mucha importancia a los afectos. Además siempre se habla a los niños desde su punto de vista, nunca desde la superioridad. Para hablar con los niños sobre un conflicto o una inquietud, la maestra se pone a su nivel y le mira a la cara, haciendo que el niño devuelva la mirada cuándo se le está hablando.

- ¿Se comunica preferentemente de forma verbal o gestual?

En el aula de lactantes la comunicación verbal es tan importante como la gestual. En las demás clases usan más la forma verbal que la gestual o corporal, aunque también hay mucha presencia de esta última.

- ¿Conduce a los niños o los acompaña?

La maestra siempre acompaña a los niños en sus actividades. Nunca obligan a los alumnos a realizar ninguna actividad con la que ellos no se sientan a gusto. En el aspecto alimentario no se les obliga a comer pero si se les invita a hacerlo, al menos deben probarlo.

- ¿El maestro condiciona el resultado final?

La escuela es una escuela transparente, es decir muestra todo lo que hacen a las familias. Por tanto la maestra nunca condiciona los resultados de las actividades, siempre se deja, desde el respeto, que los niños hagan las actividades por cuenta propia.

- ¿Respetar el ritmo de los niños?

En estas edades respetar el ritmo de los niños es muy importante. La hora del descanso, la de la comida, la del sueño, todo gira en torno al ritmo del niño/a.

OBSERVACIÓN DE LOS NIÑOS

- ¿Realizan actividades motrices?

En las edades evaluadas, desde los 4 meses hasta los 3 años, los niños son seres activos y sus movimientos y actividades son básicamente psicomotrices. De hecho, el movimiento es la principal actividad de los niños en esta etapa. No se realizan actividades propiamente pensadas y planificadas para el desarrollo de la motricidad, pero los niños, constantemente, realizan actividades motrices: subir, bajar, gatear, saltar, correr, etc.

- ¿Se muestran inseguros ante determinadas situaciones? ¿En todas las clases?

Se ha podido observar niños con más dificultad al realizar actividades como caminar, otros que no tienen totalmente controlado el correr. También hay niños que se encuentran inseguros ante actividades como saltar (sobre todo los más pequeños y los que acaban de empezar a caminar).

- ¿Pueden realizar actividades motrices en el aula?

En las aulas de lactantes sí que se podrían realizar actividades motrices proponiendo actividades con material blando adaptado a las necesidades. En el resto de aulas sería más complicado porque resulta imposible que los educadores controlen las actividades de todos los niños. En las aulas donde los niños son mayores, aparece el juego simbólico como necesidad indispensable en el desarrollo del niño. Por tanto, estas observaciones ponen de manifiesto que resulta esencial proponer un espacio únicamente para la acción motriz de los niños/as.

- ¿Tienen disponibles variedad de materiales para poder estimular la actividad motriz?

Esta escuela carece de materiales de psicomotricidad propiamente dichos, pero sí disponen de algunos materiales para la actividad motriz tales como: túneles, rampas, etc. Aunque, como se ha comentado anteriormente, en el aula es muy complicado trabajar con ellos.

OBSERVACIÓN DE LOS ESPACIOS

- ¿La escuela dispone de un espacio para la psicomotricidad?

La escuela, al inicio de este estudio, no disponía de un espacio propio para la psicomotricidad. Pero se vio la posibilidad de adaptar, de manera sencilla, el aula de usos múltiples con esta finalidad. Así pues, la incorporación de un espacio para la actividad psicomotriz era factible y no implicaba complicaciones.

- ¿Qué tipo de actividades se pueden realizar dentro del aula?

Dentro de las aulas, tal como estaban planteadas en el momento de realizar la observación, se podían realizar actividades psicomotrices, pero de forma exclusiva. Es decir, los demás materiales debían quitarse del alcance de los niños/as y se proponía únicamente la actividad psicomotriz.

En segundo lugar, en relación a la formación específica del equipo docente en temas de psicomotricidad, los resultados pusieron en evidencia que únicamente 3 de las 11 personas que formaban el equipo docente, es decir un 27% habían realizado alguna formación complementaria en el ámbito de la psicomotricidad.

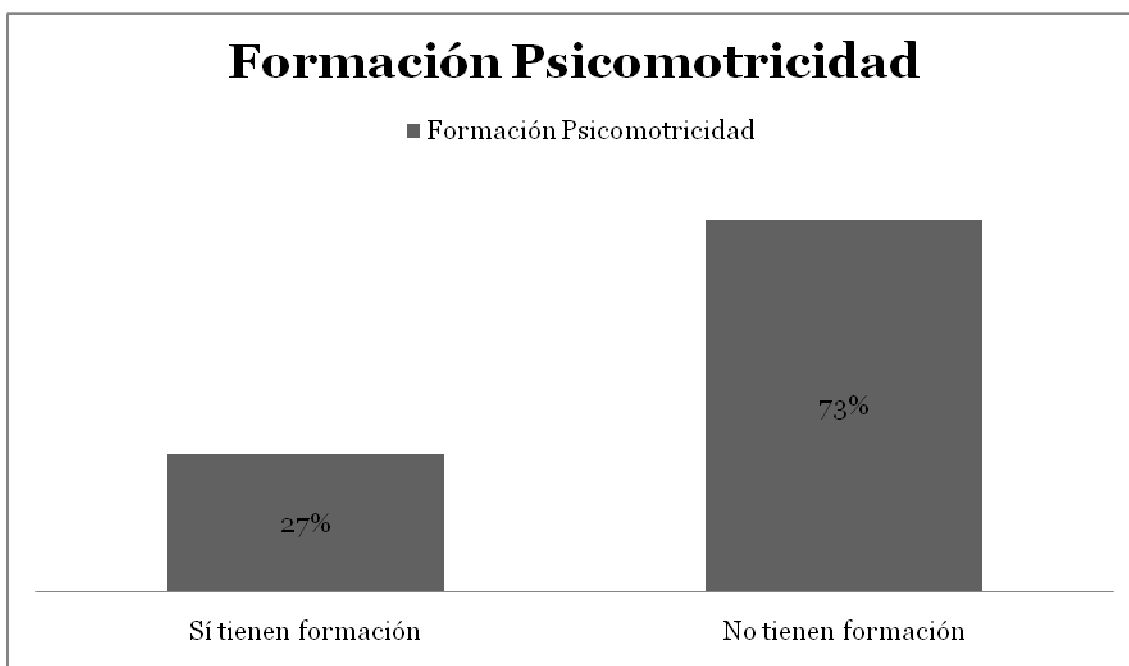


Figura 7: Relación de maestros con formación específica en psicomotricidad.
(Realización propia).

Partiendo de esta situación, y cómo primera aportación, se decidió compartir con el equipo docente un breve artículo (Anexo 5) dónde se destacaba la importancia de la psicomotricidad en estos primeros años de desarrollo. La finalidad de la entrega de este documento era, por un lado, intentar motivar al equipo docente para ampliar su formación en este campo y, por otro, resaltar la importancia de este aspecto educativo en la Educación Infantil.

Posteriormente, tras revisar la documentación del centro, se comprobó que el proyecto educativo vigente en esta escuela de Mataró no incluía ningún aspecto relacionado con la psicomotricidad. Para paliar esta carencia, se procedió a redactar un apartado sobre la psicomotricidad para incluirlo en este documento, teniendo en cuenta las posibilidades y los valores de la escuela en cuestión.

El proyecto educativo puede definirse como un documento escolar dónde, mediante diversos apartados, se define el modelo de escuela y se determina la corriente pedagógica que se sigue en ella.

Concretamente, entre los distintos apartados del proyecto se encuentra el de “línea metodológica”, que hace referencia a los métodos, recursos y formas de enseñanza que una escuela en concreto toma como referencia para facilitar el éxito del proceso de enseñanza- aprendizaje.

Por esta razón, y puesto que la psicomotricidad es una forma de aprendizaje que favorece el desarrollo armónico del niño/a, se decidió incluir la psicomotricidad dentro de este apartado del proyecto educativo.

Conforme a lo citado anteriormente, se reestructuró la línea metodológica de la escuela infantil de Mataró y el nuevo apartado quedó redactado de la siguiente manera:

Línea metodológica nueva

El niño desde su nacimiento evoluciona influenciado por las personas de su alrededor y por el entorno que habita. Además los primeros años de vida son fundamentales para la configuración de su personalidad.

La línea metodológica de la escuela se basa en el aprendizaje significativo. Entendido éste como todo aprendizaje que permite a los niños relacionarlo con los conocimientos que él ya posee de experiencias anteriores, que permite conocer, interpretar, utilizar y valorar la realidad. Es una visión constructivista dónde el niño es el protagonista de su aprendizaje.

La educación psicomotriz ocupa un lugar destacado en el proyecto educativo de escuela como complemento al desarrollo global e integral de los niños y niñas, desde su opción de desarrollo armónico de la personalidad y como marco preventivo dentro de la práctica escolar diaria.

Se incorpora la práctica psicomotriz como un complemento de apoyo a la mayoría de los principios de aprendizaje. Se complementa la psicomotricidad como refuerzo al aprendizaje significativo, o en la experimentación y vivencia de situaciones conceptuales, procedimentales y actitudinales.

Además, la psicomotricidad se incorporará como apoyo a los alumnos con problemas de aprendizaje, y para aquellos con necesidades educativas especiales.

Avanzando en este razonamiento, definimos los maestros de la escuela cómo:

- *Facilitadores del aprendizaje, desde la provocación para la experimentación y la toma de decisiones.*
- *En el campo del desarrollo corporal y de la motricidad, estimulando y potenciando la búsqueda del placer sensoriomotor como motivador de situaciones permanentes que faciliten la estructuración y reconocimiento corporal, la organización del espacio-tiempo y lateralidad.*
- *Que escuchan desde el diálogo y el ajuste tónico, favoreciendo la expresividad motriz del niño o niña, en la búsqueda de su identidad, personalidad; con el apoyo del desarrollo de sus capacidades expresivas para comunicarse, crear, transformarse y transformar el mundo desde su acción.*
- *Que aceptan incondicionalmente las aportaciones y producciones de los niños o niñas desde la diversidad y el personal proceso evolutivo de cada uno, observando y respetando las situaciones psicosociales en que viven, atendiendo sus necesidades e intereses reales.*
- *Favoreciendo el reconocimiento y la valoración positiva, mediante la verbalización consciente de los éxitos conseguidos, creando una comunicación basada en la confianza y la coherencia, y desde una opción comunicativa que recibe y emite también sentimientos y emociones. Que busca la construcción de personalidades sanas basadas en la autoestima, el autoconocimiento y el reconocimiento personal de las competencias adquiridas.*

De ahí que nuestro punto de partida sea el convencimiento de que el movimiento tiene una gran importancia en el desarrollo integral por su implicación en la estructuración de la personalidad así como en el proceso de comunicación, expresión y relación con los objetos y con las otras personas del entorno.

Además, el niño es un ser psicomotor y expresa sus necesidades y aprende a través de la expresividad y realización de movimientos y actividades psicomotoras. Por lo tanto, es muy importante partir de esta concepción de niño/ psicomotor y no únicamente de la dimensión más instrumental.

Por todos estos motivos, la escuela da mucha importancia a la expresión libre del niño a través de todos sus lenguajes y consideramos que la psicomotricidad aporta muchas posibilidades de expresión y comunicación.

Y es por eso, que planteamos para la psicomotricidad propuestas sugeridas y no directivas. Es decir, se presenta un espacio a los niños con diversidad de

materiales y ellos han de ser los que decidan por dónde quieren moverse y de qué manera quieren hacerlo, no se les impone ningún tipo de actividad, en todo caso, se les sugieren actividades o juegos, pero nunca de forma impuesta.

Conviene subrayar, que desde el equipo docente se intenta respetar el ritmo y el interés de cada niño, acompañándolos en su proceso de aprendizaje y expresión. La psicomotricidad en este sentido, ofrece a los niños un espacio, tiempo, contexto y acompañamiento para que sea capaz de conectar con el placer que le puede producir el movimiento, las sensaciones y las emociones. Todo esto, les permite experimentar con los diferentes lenguajes expresivos para poder transmitir así sus estados de ánimo, vivencias y deseos en el marco de un espacio donde domine la seguridad tanto a nivel físico como afectivo.

Hay que mencionar además, la importante presencia del maestro en esta actividad. No cómo una presencia física únicamente, sino una presencia que este orientada a facilitar un entorno y un clima que respete a todos los que participan, que tengan en cuenta su ritmo, espacio, su forma de pensar, de expresarse, de actuar y de vivir el juego y el movimiento. Que acompañe en la experimentación y la organización del espacio a partir de la escucha y el ajuste a las diferentes necesidades y propuestas que los niños plantean.

En este sentido pues, la tarea de la escuela y de los maestros es la de facilitar los recursos y dinamizar procesos, con una actitud abierta y flexible, en formación permanente y trabajo en equipo, para ofrecer a los niños confianza y unidad en el proyecto educativo.

Finalmente, resulta interesante señalar que las sesiones de psicomotricidad deben poseer una estructura concreta y presentar unas fases determinadas. Esta estructuración de las sesiones orienta el desarrollo de la actividad motriz y ayuda a los niños a establecer una conciencia del tiempo y del espacio.

Por ello, el presente trabajo incluye entre sus resultados un ejemplo de cómo podría plantearse una sesión de psicomotricidad. Para diseñar esta sesión y definir las fases que deben incluirse en las sesiones de psicomotricidad se han considerado estudios previos como los llevados a cabo por Aucouturier (1985).

Primera fase, el *ritual de entrada*; éste se puede hacer en el aula aunque, resulta más coherente realizarlo en la sala dónde se realizará la actividad psicomotriz. La actividad principal consiste en quitarse los zapatos y colocarse unos calcetines antideslizantes para poder iniciar la actividad cómodamente. También debe crearse un espacio dónde los niños puedan reunirse para comentar normas, alguna inquietud que tengan y poder comprobar la asistencia de los compañeros/as.

Segunda fase, consiste en la *actividad propiamente dicha*: se inicia la sesión con la destrucción de una torre de cojines por parte de los niños, a esto le podemos llamar juegos de seguridad. No se debe obligar a los niños a participar si aun no están preparados para ello. En este tipo de juegos los niños liberan sus tensiones a través de actividades cómo destruir, construir, empujar, saltar, etc., lo cual permite liberar y movilizar emociones.

Tercera fase, es necesario que durante la sesión el niño primero experimente el movimiento intensamente, juego sensorio motriz, para después usar las estrategias que le permitirán el paso del cuerpo al pensamiento. El objetivo es posibilitar que el niño experimente una gran variedad de vivencias y que generen en él numerosas representaciones mentales que, posteriormente, pueda exteriorizar a través de la representación. La representación mental es la manifestación de la unidad corporal a través de producciones gráficas y artísticas. Es decir, mediante la representación se plasma un recuerdo o una energía motriz y física a través de las construcciones con madera, el dibujo o la representación con plastilina.

Cuarta fase, encontramos el *ritual de salida*: consiste en crear un espacio dónde los niños puedan volver a la calma y ponerse sus zapatos de nuevo para volver al aula.

Para concluir, cabe añadir que la psicomotricidad posibilita la expresión de los impulsos, emociones, liberación de tensiones, etc. Todo ello, está vinculado a los niveles más profundos de la mente y orientan la actividad que el niño realiza en la sala. Así pues, la sala de psicomotricidad se convierte en un buen escenario dónde pueden explorarse y comprender el origen de las actitudes, emociones y relaciones que los niños tienen con ellos mismos, con los objetos y con los demás.

CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN Y PROSPECTIVA

Durante el desarrollo de este trabajo, se ha podido comprobar que la psicomotricidad tiene poca aplicación en la etapa educativa de 0 a 3 años. Sin embargo, se considera que esta primera etapa es una de las más importantes en el desarrollo porque es cuándo se afianzan los aspectos que formarán la personalidad, la consciencia y los aprendizajes en etapas posteriores. Así, mediante la actividad, el movimiento y el desarrollo sensorio-motriz el niño domina la lateralización, la percepción del espacio, el tono muscular y su postura para la asimilación de cualquier aprendizaje en etapas posteriores.

De acuerdo a esta hipótesis, Wallon (1980) consideraba que el movimiento era el reflejo de la situación psíquica del niño y configuraba su personalidad. Así pues, el movimiento es esencial en el desarrollo ya que facilita el paso hacia un pensamiento más conceptual, a sus relaciones con los demás y las adquisiciones de nociones básicas.

De igual forma, existen trabajos que afirman que en estos primeros años de vida los niños son seres psicomotores. Es decir, aprenden a través de la experimentación con su propio cuerpo y el movimiento. Por lo tanto, los diferentes estadios de desarrollo por los que el niño pasa a lo largo de su vida se basan principalmente en aspectos motores (Piaget, 1985).

En base a la bibliografía consultada se puede decir que, en el sistema educativo actual, la psicomotricidad está presente de manera casi exclusiva a partir de los 3 años. En la etapa de 0 a 3 años se promueven actividades de “psicomotricidad” pero en realidad no lo son porque únicamente se trata de propuestas con diversos materiales para que los niños experimenten a través de ellos pero no suelen tener unos objetivos marcados y premeditados. El problema posiblemente derive de que, durante los estudios de magisterio, no suele tratarse la psicomotricidad en edades tempranas. En consecuencia, los maestros de infantil a menudo se encuentran desorientados sobre cómo deben trabajar la psicomotricidad con niños de entre 0 y 3 años.

Por otro lado, cabe destacar que no es una tarea fácil. Así, para llevar a cabo una buena educación psicomotriz es importante conocer las características de los niños y sus necesidades. Por tanto, conocer el entorno del niño va a permitir al maestro comprender determinadas actitudes de los niños frente a las diversas propuestas que se les plantean, y, además, poder dar respuesta a sus necesidades y entender sus inquietudes. Para conocer dicho entorno, resulta esencial establecer una buena relación con las familias y una comunicación fluida con ellas.

Por todo esto, sería esencial que durante la formación del profesorado se enseñara sobre la psicomotricidad, no sólo de 3 a 6 años, sino también en la etapa de 0 a 3 años. Es muy importante que los nuevos maestros tomen constancia de lo importante que es la actividad psicomotriz en el desarrollo global del niño.

A fin de resaltar la importancia de la psicomotricidad en la etapa de 0 a 3 años y para que pudiera servir como un ejemplo práctico, se planteó esta propuesta de intervención en la que se ha intentado elaborar un apartado sobre psicomotricidad e incluirlo dentro del proyecto educativo de una escuela de infantil de Mataró que carecía de ello. Sin embargo, como limitación de este estudio se puede señalar la reducida muestra y el limitado periodo de tiempo disponible. Debido a estos dos aspectos, los resultados no se pueden generalizar ni podrían extrapolarse a sectores más amplios.

A pesar de ello, la elaboración de esta propuesta ha permitido constatar la importancia de la psicomotricidad y los beneficios que aporta a los niños/as desde edades tempranas (ver pág. 8-9). Y, de acuerdo con autores como Lapierre y Aucouturier (1977), en la fundamentación teórica de este trabajo se ha señalado que la inteligencia y la afectividad dependían íntimamente de la vivencia corporal y motriz. Además, este trabajo pone de manifiesto la importancia que tiene la psicomotricidad en el desarrollo y la adquisición de futuros aprendizajes escolares, tales como la lectura y la escritura. Así mismo, la realización de este estudio ha permitido ampliar y profundizar en los conocimientos sobre la psicomotricidad y sus beneficios en la Educación Infantil.

Es destacable la facilidad con la que en esta escuela se ha buscado un espacio único donde potenciar la psicomotricidad. Además, como en el equipo docente disponen de tres personas con una titulación en psicomotricidad, es probable que la aplicación de esta propuesta de intervención sea posible y provechosa. A pesar de que la elaboración de la línea metodológica resultó una tarea laboriosa, el equipo docente se mostró siempre accesible y cooperativo, permitiendo observar directamente el funcionamiento del día a día de las diversas aulas. Este hecho, agilizó la realización del estudio y aumentó su utilidad práctica. Las observaciones realizadas permitieron valorar positivamente el trabajo que hacían los profesionales en el centro. Además eran un equipo docente profesional y colaborativo.

En relación a las aulas del centro se puede indicar que eran pequeñas, sin embargo tenían bien aprovechados los diversos espacios y en ellas existía orden y armonía. En la aula de los más pequeños, la psicomotricidad se podría plantear dentro de la misma aula, presentando materiales blandos para que los niños pudieran relacionarse con ellos. En el resto del aula sería más complicado por falta de espacio.

La escuela contaba con una sala de usos múltiples que podía ser adaptada para la psicomotricidad de los más mayores. Es importante valorarlo porque para acceder a ella es necesario que los niños caminen, se han de subir escaleras y por tanto no sería adecuado para niños más pequeños.

Por otro lado, habría resultado muy interesante ver el funcionamiento de la escuela con esta nueva línea metodológica y observar a las maestras desempeñando la aplicación de esta propuesta para poder constatar los beneficios que aporta la psicomotricidad a los niños y a la escuela. Sin embargo, por falta de tiempo, esta última fase no pudo concluirse. A pesar de ello, este estudio podría resultar de gran utilidad ya que no se encontró en la bibliografía consultada ningún dato sobre la incorporación de la psicomotricidad en escuelas de 0 a 3 años. Este hecho, ha determinado que no se hayan podido comparar los resultados ni analizar otras propuestas, lo cual hubiera resultado sumamente interesante.

Prospectiva

Este ha sido un trabajo sobre el conocimiento, análisis y aplicación de la psicomotricidad a una escuela real basado en fuentes proporcionadas por la escuela, referencias bibliográficas y manuales variados, entre otros.

Para futuras investigaciones, sería conveniente realizar el estudio más completo y terminar la aplicación práctica de la psicomotricidad en esta escuela o en otros centros con condiciones y necesidades semejantes. De esta manera, se podrían comparar los resultados tanto a nivel escolar como título personal, en los niños/as y educadores, antes y después de implantar la psicomotricidad en el centro. Es decir, se podrían constatar los beneficios de la incorporación de la psicomotricidad en los centros así como valorar la formación del equipo docente.

Posteriormente, tras verificarse la hipótesis de que la psicomotricidad resulta beneficiosa y una vez obtenido un tamaño de muestra adecuado, se podrían difundir los resultados y aplicar propuestas similares en otras escuelas del municipio. Por tanto, en cuanto a su alcance, una propuesta como ésta podría abrirá nuevos caminos para las escuelas que presenten situaciones similares a las que aquí se han planteado pudiendo servir como marco referencial.

CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES

Conclusiones

Gracias al contacto directo con los niños de 0 a 3 años, se ha podido observar a estas edades los niños son seres psicomotores, que expresan y comparten sus sentimientos e inquietudes, fundamentalmente, a través de su cuerpo y del movimiento del mismo.

La psicomotricidad prepara al niño para que aprenda a aprender. Además le permite ser investigador y disfrutar mientras aprende. Las sesiones de psicomotricidad son procesos únicos que le permiten mostrarse tal como es y expresar sus inquietudes a través del movimiento y de las acciones.

Para poder incorporar la psicomotricidad dentro del proyecto educativo de una escuela en concreto se ha centrado toda la atención en los siguientes aspectos:

1. Describir el desarrollo psicomotriz hasta los 3 años. Se ha podido constatar que los niños hasta que desarrollan el habla y el lenguaje son seres básicamente psicomotores. Por ello, utilizan básicamente el cuerpo para expresar sus necesidades tanto afectivas, motoras, emocionales, alimentarias y de higiene.
2. Valorar que la práctica psicomotriz puede ayudar en el aprendizaje de la lectura y la escritura en etapas posteriores. Se ha comprobado que la práctica psicomotriz es una buena herramienta de aprendizaje en esta etapa porqué a través de la observación del desarrollo motor se pueden detectar dificultades, carencias y necesidades en otros ámbitos de desarrollo. Podemos concluir que el cuerpo a estas edades habla por sí solo, simplemente hay que saber observar qué quiere expresar.
3. Enumerar las actitudes del educador delante de un proyecto educativo dónde la psicomotricidad tenga un papel relevante. El papel del educador es esencial en esta etapa. El maestro es un modelo, un referente y un apoyo para el niño y éste confía en su educador y necesita su presencia. Valorar la psicomotricidad significa valorar al niño en toda su globalidad.
4. Citar los beneficios de la educación psicomotriz en estas edades. La educación psicomotriz durante los primeros años tiene marcados beneficios como se ha visto en el apartado del marco teórico, entre los que destacan: equilibrio emocional, autoestima, niños alegres, desarrollo armónico, etc. Además, sus repercusiones no sólo se manifiestan en la etapa sino también para etapas posteriores.

5. Nombrar las partes que debe tener una sesión de psicomotricidad y los usos y funciones de los diversos materiales. Proponer sesiones de psicomotricidad no significa presentar un material a los niños y dejar que jueguen, sino hay que conocer las necesidades e intereses de los niños y proponerles un material concreto. Además también hay que tener en cuenta que las sesiones de psicomotricidad han de seguir una serie de fases que son muy importante para que los niños tomen conciencia temporal y del espacio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRAFÍA

Referencias bibliográficas

- Ajuriaguerra, J. (1976). *Manual de la psiquiatría infantil*. Barcelona: Toray- Masón.
- Arnaiz, P. (2000, Noviembre). La práctica psicomotriz: una estrategia para aprender y comunicar. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y técnicas corporales*, volumen (0), 5-14.
- Aucouturier, B., Darraul, I., Ajuriaguerra, J., Rmpinet, L., Carrasco, D. (1985). *La práctica psicomotriz. Reeducción y terapia*. Madrid: Científico- Técnica.
- Aucouturier, B. (1997). La acción como una transformación. *XIV Seminario de la Práctica Psicomotriz*. Barcelona: Escuela Municipal de Expresión y Psicomotricidad.
- Bonastre, M. (2007). *Psicomotricidad y vida cotidiana (0-3 años)*. Barcelona: Graó.
- Coll, C. (1997). *Qué es el constructivismo?*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Fontana, D. (1986). *La educación de los niños de 3 a 7 años*. Barcelona: Nueva Paidea.
- Lapierre, A., Acouturier, B. (1977). *Educación a través de las vivencias psicomotoras*. Barcelona: Científico-Médica.
- Lapierre, A., Acouturier, B. (1977). *Simbología del movimiento. Psicomotricidad y educación*. Barcelona: Científico- Médica.
- Le Boulch, J. (1983). *El desarrollo psicomotor desde el nacimiento a los seis años*. Madrid: Doñate.
- Parellada, C. (1994). La pràctica psicomotriu més enllà de la psicomotricitat. *Revista Guix*, volumen (204).
- Piaget, J. (1985). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Barcelona: Crítica
- Picq, L., Vayer, P. (1969). *Educación psicomotriz y retraso mental*. Barcelona: Científico- médica.
- Sugrañes, E. (2007). *La educación psicomotriz (3-8 años)*. Barcelona: Graó.

Universidad Internacional de la Rioja. (2012). *Tema 2: Programas de desarrollo motor en Educación Temprana*. Material no Publicado.

Wallon, H. (1980). *El papel del movimiento en la evolución psicológica del niño. Psicología del niño: una comprensión dialéctica del desarrollo infantil*. Madrid: Pablo del Río (Original en francés: Importance du mouvement dans le développement psychologique de l'enfant, 1959).

Wallon, H. (1987). *Psicología y educación del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo y la Educación Infantil*. Madrid, Visor-Mec.

Bibliografía

Ajuriaguerra, J. (1982). *Manual de Psicopatología del niño*. Barcelona: Toray-Masón.

Allon, H. (2000). *La evolución psicológica del niño*. Barcelona: Crítica.

Anton, M. (1979). *La psicomotricitat al parvulari*. Barcelona: Laia.

Arnaiz, B.; Rabadán, M.; Vives, I. (2008). *La psicomotricidad en la escuela: una práctica preventiva y educativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Aucouturier, B. (1993). *El itinerario de maduración del niño en la práctica psicomotriz educativa y preventiva. Actas de las Jornadas Psikomotriz Praktikako II. Iharduunaldiak. Azaroak 26,27, 29*. Europa Jauregia Vitoria- Gasteiz, 20-28.

Bernaldo, M. (2006). *Manual de psicomotricidad*. Barcelona: Pirámide.

Berruezo, P. (1996). Psicomotricidad. *Revista de estudios y experiencias*, N°53, volumen (2), 57.

Calmy, G. (1977). *La educación del gesto gráfica*. Barcelona: Fontanella.

Carme Àngel. (1982). *La psicomotricitat als primers anys de l'escola*. Barcelona: Barcanova.

Comellas y Carbó, M., Perpinyà i Torregosa, A. (1990). *La psicomotricidad en preescolar*. Barcelona: Ceac

Comellas y Carbó, M., Perpinyà i Torregosa, A. (2003). *La psicomotricidad en la educación Infantil*. Barcelona: Ceac

Coriat, L. (1973). *Maduración psicomotriz en el primer año del niño*. Buenos Aires: Hemisur.

Da Fonseca, V. (1998). *Manual de observación psicomotriz*. Barcelona: Inde publicaciones.

Garaigordobil, M. (1990). *Juego y desarrollo infantil: la actividad lúdica como recurso psicopedagógico: una propuesta de reflexión y de acción*. Navarra: Seco Olea.

García Nuñez, J. A., Martínez López, P. (1988). *Psicomotricidad y Educación Preescolar*. Madrid: García Nuñez, 56-57.

Jiménez Ortega, A. (2002). *Psicomotricidad: teoría y programación para educación infantil, primaria y especial*. Barcelona: Cisspraxis.

Lisa, A. (2011). *Cómo desarrollar la psicomotricidad en los niños*. Barcelona: Paidós.

Llorca, M. (2002). *La práctica psicomotriz: una propuesta educativa mediante el cuerpo y el movimiento*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Llorca, M., Sánchez, J. (2008). *Recursos y estrategia en psicomotricidad*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Oña Sicilia, A. (2005). *Actividad física y desarrollo, ejercicio físico desde el nacimiento*. Sevilla: Wanceulen.

Piaget, J. (1977). *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Morata.

Vidal Lucena, M. (2007). *Estimulación temprana 2(0-6 años). Desarrollo de capacidades, valoración y programas de intervención*. Madrid: Cepe.

Wertheimer, M. (1991). *El pensamiento productivo*. Barcelona: Paidós.

ANEXOS

Anexo 1: Tabla 1: Tabla modelo sesión psicomotricidad. (Realización propia)

Número de Sesión:	Mestro/a:
Data:	Grupo:
MATERIAL:	
RITUAL DE ENTRADA:	
ORGANIZACIÓN DE LA SALA:	
DESARROLLO DE LA SESIÓN:	
REPRESENTACIÓN	RITUAL DE SALIDA
A DESTACAR:	

Anexo 2: Tabla 2: Ítems a tener en cuenta en la evaluación psicomotriz. (Realización propia)

Acción	Sí	Aún le cuesta	No
Coordina las manos para apilar y coger objetos.			
Empieza a utilizar la pinza con cierta precisión			
Es ágil en sus movimientos			
Disfruta experimentando con el propio equilibrio en diferentes situaciones: de pie, andando..			
Conoce los diferentes espacios de la escuela i se encuentra seguro.			
Ocupa todo el espacio			
Mantiene el equilibrio estático (de pie)			
Controla el equilibrio mientras se desplaza			
Sube y baja las escaleras alternando los pies			
Empieza a hacer saltos a pie plano			
Corre			
Tiene una buena coordinación de movimientos			
Coge los diferentes objetos con la precisión necesaria			
Va consolidando la coordinación óculo-manual			
Hace cursas y saltos con destreza			
Es ágil y se siente seguro con los movimientos			
A la hora de realizar ejercicios necesita estar cerca del adulto para sentirse seguro.			
Tiene tendencia a realizar actividades que comportan un cierto riesgo			
Delante de las propuestas de juego psicomotor se muestra...			

Anexo 3. Tabla 3: Tabla observación grupal de la sesión psicomotricidad.

(Realización propia)

Clase:
Curso:
Data:
Nº sesión:
Niños y niñas que participan:
Maestra o psicomotricista:
Maestra complementaria:
Tema:
Ritual de entrada:
Dinámica de la actividad:
Propuesta general:
Representación:
Ritual de salida:
Espacio y material:
Conclusiones:
A tener en cuenta:

Anexo 4 Tabla 4: Tabla observación individual de la sesión psicomotricidad.

(Realización propia)

Nombre del niño/a:
Data de la sesión:
Tema de la sesión:
Clase:
Maestra:
Participación:
Interés:
Dificultades:
Relación con el material:
Relación con los compañeros:
Relación con la educadora:
Actividades motrices más frecuentes:
Miedos:
Tipos de juegos que realiza:
Expresividad:
Observaciones:

Anexo 5

Artículo: La base para la educación integral del niño. *Cosas de la infancia.*
Recuperado el día 16 de Julio de <http://www.cosasdelainfancia.com/biblioteca-psico05.htm>

Los especialistas en psicopedagogía saben que para que el niño pueda acceder fácilmente a los conocimientos matemáticos y a los procesos de lectura y escritura es necesario que haya alcanzado un nivel de desarrollo motriz así como un estado psicológico favorable u óptimo.

Para aplicar la psicomotricidad hacemos uso del juego, a través de éste, podemos utilizar estrategias que permitan adquirir nociones de organización espacio-temporal, una adecuada lateralización y coordinación, además de ello sabemos que para el aprendizaje de la escritura es necesario la independización segmentaria de partes del cuerpo como los hombros, brazos, codos, muñecas y dedos; pues todos ellos intervienen en el acto de escribir.

El desarrollo del niño merece una especial atención, sobre todo si tenemos en cuenta que lo que primero desarrolla son las habilidades motrices gruesas para luego desarrolla la coordinación motor fina, es decir que con la ayuda de la psicomotricidad el niño podrá primero aprenderá a desarrollar el control de su propio cuerpo para aprender a voltear, sentarse, gatear, caminar, correr, etc., y luego con la ayuda de padres, profesores y materiales oportunos el niño empezará a trabajar la motricidad fina, podrá coger objetos pequeños, realizar ejercicios de punzado, enhebrado, pintado para luego iniciar la escritura y otras destrezas motrices, habilidades artísticas e intelectuales, necesaria en todo momento; los médicos, ingenieros, artistas; necesitan utilizar destrezas motrices finas, necesitan utilizar eficientemente sus manos.

La psicomotricidad permite al niño desarrollar destrezas motoras gruesas y finas, además de lograr un adecuado control postural, de lograr la orientación espacial, esquema e imagen corporal. Todo ello es la base de la educación integral del niño, comprende el área académica, los prerrequisitos para los conocimientos matemáticos, la lectura, escritura así como el área emocional, ya que todo aprendizaje es óptimo si se encuentra en un marco afectivo favorable o si el niño cuenta con un adecuado estado psicológico. La psicomotricidad apunta a favorecer el desarrollo integral del niño,

teniendo en cuenta sus características psicoafectivas y motrices. Favorece también el desarrollo sociemocional-afectivo del niño ya que adquirir destrezas y habilidades hará que el niño tome conciencia de sus logros y avances, esto ayudará a formar su autoestima, como también mejorará las relaciones interpersonales. Los juegos y actividades psicomotrices fomentan el trabajo en equipo, el juego compartido, permiten al niño socializarse y sentirse capaz de cumplir una tarea que lo deleita, sin duda alguna, estas experiencias significativas hará que el niño adquiera mayores aprendizajes y sea un niño seguro, capaz de cumplir sus metas.

El papel de los padres y el docente es de fomentar la práctica de actividades motrices, éstas variarán en dificultad teniendo en cuenta la edad y el proceso de desarrollo del niño, para ello es necesario que los educadores estén informados sobre las características de las etapas de cada niño, los padres deben estar igualmente informados y buscar la orientación de los profesores y especialistas para saber qué ejercicios y actividades son las más adecuadas para su niño, en todo caso es necesario y básico observar al niño y estar atento de sus logros y sus dificultades. Es necesario brindarle el afecto y el refuerzo que necesitan en cada etapa de sus vidas

Agradecimientos

El presente trabajo ha sido un gran esfuerzo en el cual, directa o indirectamente, han participado varias personas, opinando, dando consejos, teniendo paciencia y sobretodo acompañándome en los momentos de crisis y desesperación.

Agradezco a la Srta. Lara Carrasco, por la dirección de este trabajo, por haber confiado en mi persona y por su paciencia.

Gracias también a mi pareja por su incondicional apoyo y ánimos ante el trabajo delante de momentos de desmotivación. Ha sido un año muy duro y la realización del trabajo ha sido un gran reto para mí.

Muchas gracias también a mi madre que me ha acompañado al largo de toda esta gran aventura académica y que estoy convencida que sin ella todo esto no habría sido lo mismo.

Y por último mi más especial agradecimiento a mi tía Bea, maestra universitaria, por sus consejos ante mi gran desánimo inicial con el trabajo y su asesoramiento último del trabajo.

Y gracias también a todos los profesionales del postgrado de educación psicomotriz de o a 8 años de la Universidad Autónoma de Barcelona que han hecho posible mi gran motivación hacia la motricidad y que abrieron mis expectativas hacia este mundo tan importante en la educación de los más pequeños.

Gracias a todos.